

que no veo nada claro,
pero vaya a donde vaya,
llegue a donde llegue,
seguiré firme sobre mis pasos,
sin saber si
caeré muerto sobre el asfalto,
todo antes de volver allí
donde me llaman unas voces
que sollozan cantando.
¡Estoy llorando!
¿Qué mal me agita el alma?...,
me hunde desesperado,
reclamando en la desesperanza
algo que no tengo,
que no existe, que no es real,
que me complica inerte,
que huye a mi llamada,
que me envuelve en la angustia
gritando que regrese
cuando no quiero regresar,
sino huir, irme lejos,
donde nadie
me pueda encontrar.